

las formas que por su irregularidad merecen un particular interés; no señala locuciones o frases que corresponden al castellano común. Uno de los fenómenos más extraños y curiosos es la conservación de las consonantes oclusivas sordas intervocálicas de la época latina.

La sonorización de las sordas junto a la nasal o líquida, tiene gran difusión en el lado francés. En aragonés *aldo*, *blango*, *cambana*, *juande* 'fuente'. Por el lado bearnés *haudo* = fr. *haute, àude* 'otro', *blango* 'blanca', *candà* 'cantar', *endrà*, *mendì*, *plandà*, *saudà* 'saltar', *trembà* = francés *tremper*.

Según don Tomás Buesa, el prof. Rohlfs empleó, para el desarrollo de su trabajo, materiales recogidos en los años 30 — en trece (13) pueblos del alto Pirineo de Ansó y Benasque — y complementados con otros recientes.

MELBA ARISTIZÁBAL MONTES

Instituto Caro y Cuervo.

IRASET PÁEZ URDANETA, *La enseñanza de la lengua materna: hacia un programa comunicacional integral*, Caracas, Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, Departamento de Castellano, Literatura y Latín, Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias "Andrés Bello", 1985, 157 págs.

Tradicionalmente, la enseñanza de la lengua materna, — en nuestro caso, la del español — se ha centrado principalmente en las normas gramaticales o sintácticas. De buenas a primeras se encontraba el niño, apenas iniciado en las tareas escolares, con la gramática de la lengua. Una gramática basada en preconceptos lógicos, cuyas razones desconocía. De ahí la resistencia y repulsión al aprendizaje. Saber leer y escribir, tradicionalmente, representaba casi exclusivamente el conocimiento de la norma gramatical. No se tenían en cuenta otros factores que de hecho entran en el fenómeno y la necesidad de la comunicación. A este problema responde el libro que reseñamos.

La obra del autor venezolano Ireset Páez Urdaneta confronta el aprendizaje de la lengua materna con las escuelas lingüísticas actuales y los recursos pedagógicos en boga, para señalar un nuevo hito en la enseñanza de la lengua materna. Ante un problema de tanta trascendencia, los autores se dividen en partidos; pero nuestro autor aprovecha, de cada uno de ellos, lo aprovechable y lo más pedagógico. Se trata obviamente de una obra destinada eminentemente a los pedagogos para su labor educativa. Especialmente en el capítulo IV,

se estudian los elementos que tienen incidencia en la conducta lingual del niño, y que deben tenerse en cuenta en la enseñanza. Desde antes del ingreso a la escuela ordinaria —y, por consiguiente, dentro de ella— hay actitudes de conjunto que deben considerarse. Hay un estado o situación que el autor llama “conducta pro-lingüística”, que no se ha tenido en cuenta; lo que explica la resistencia habitual de los alumnos en este género de enseñanza. En nuestro caso no solamente debe darse valor a la gramática sino que debe procurarse el logro de una habilidad comunicativa en cualquier circunstancia de la vida en que el hablante deba comunicarse. En estas condiciones, la gramática tradicional se integra en el conjunto de factores pedagógicos, pero sin ocupar el puesto principal. El punto de partida sujeto-verbo, en la producción de un texto, lo sustituye el autor, con Fillmore, por los casos que evidencian las relaciones lógicas y sintácticas de las palabras. Saber leer y escribir rebasa mucho más que dominar el uso de una gramática. A este respecto cabe añadir que, como lo anota el autor, la primacía de la gramática sobre el habla y la habilidad en la comunicación crean una dependencia dialectal respecto del español peninsular, con desdoro de la autonomía propia de un hablante nativo. Una vez expuesta la doctrina sobre la enseñanza de la lengua materna, el autor sugiere cuál puede ser el pènsum escolar, sus niveles, factores y estrategias pedagógicas que deben integrarse en la enseñanza.

La obra está ilustrada con diagramas y se completa con algunos apéndices, además de la bibliografía acostumbrada.

JOSÉ NÉSTOR VALENCIA ZULUAGA

Instituto Caro y Cuervo.

SILVANA SEIDEL MENCHI, *Erasmus in Italia: 1520-1580*, Bollati Boringhieri (Nuova Cultura, 1), Torino, 1987, 530 págs.

El movimiento erasmista italiano, lejos de gozar de una protección oficial similar a la que le sería dispensada en España y ajeno a todo intento de organización doctrinaria, estaba condenado de antemano a una libertad de movimientos mucho más restringida que en el resto del territorio europeo. Desaparecido León X, la actitud ambigua de la Curia —en la que en vano buscaremos equivalentes a la figura del inquisidor Alonso Manrique— favorecería en su fase inicial el éxito de una fórmula recurrente en las controversias de este